

REPUBLICA DE COLOMBIA

**INTERVENCION DE SU EXCELENCIA
EL EMBAJADOR DE COLOMBIA EN ALEMANIA,
DOCTOR RICARDO SALA,
DURANTE EL SEGMENTO MINISTERIAL DE
LA I SESION DE LA CONFERENCIA DE LAS PARTES
DEL CONVENIO MARCO DE CAMBIO CLIMATICO**

Berlín, abril 6 de 1995

Señora Presidente,

Excelencias,

Señoras y señores delegados,

En nombre de Colombia quiero agradecer la hospitalidad de la República Federal de Alemania y de Berlín por la organización de esta primera Conferencia de las Partes del Convenio Marco de Cambio Climático, que sin duda será histórica. Confiamos en que lo sea por sus logros específicos y por los avances que propicie. Ojalá dentro de unos siglos no aparezcamos como los dinosaurios, que anoche, en el Museo de Historia Natural nos recordaron las consecuencias de no responder bien a los cambios del clima.

Así como la caída del muro que dividió a esta ciudad simboliza el fin de la Guerra Fría, debemos asegurarnos de que Berlín también simbolice la caída del muro que separa la voluntad real y la acción concreta de la impactante pero con frecuencia ineficaz expresión de interés por el tema entre quienes tienen en sus manos decisiones relevantes

Felicito a Bonn por su escogencia como sede de la Secretaría Permanente de la Convención

No cabe duda de que sobre el tema del cambio climático se ha avanzado durante los años recientes. Hasta hace poco era ocupación de excéntricos. De nosotros depende que en el futuro cercano sea incorporado a la vida diaria de todos en el Planeta.

El tema es global. Por sus consecuencias y por la necesidad de actuar **todos para evitarlas**. No puede, el concepto de globalidad, sin embargo, servir de argumento a nadie para dejar de cumplir con sus obligaciones y compromisos individuales, como tampoco para impedir que haya colaboración especial entre países o regiones, que también contribuya al logro de las metas colectivas.

Colombia ayudó en forma activa a configurar la propuesta de los países en desarrollo. Lo hicimos por convicción general y por interés propio. Nuestro país **ha sido dotado** con generosidad por la Naturaleza para beneficio nuestro y de la Humanidad. Algunas de nuestras acciones han dañado nuestro medio ambiente, así como lo han hecho acciones de otros, **muchas veces** alejados en el tiempo y el espacio. **No queremos que nuestros hijos** vivan en un territorio **desolado**, cualquiera que sea la causa.

Creemos entender bien el difícil reto del manejo del balance entre nuestro desarrollo socio-económico y la preservación del ambiente dentro del cual tiene lugar. Por eso hemos adoptado una Constitución Política que incorpora al mismo nivel los temas socio-económicos con los ambientales. La necesidad de dotar al tema ambiental de estructura institucional de la que ayer habló el Canciller Federal Helmut Kohl, la hemos reflejado en la creación de un Ministerio, de 5 institutos de investigación científica especializada y de entidades regionales con responsabilidad específica. Todo ello se ha hecho con un esfuerzo grande que ha llevado recursos presupuestales a un sector nuevo, donde los principales beneficios se verán a largo plazo, mucho más allá del período del Gobierno que adopta las decisiones correspondientes. Sobre la base del desarrollo humano sostenible hemos articulado nuestro **plan nacional de desarrollo**, llamado "Salto Social hacia el Desarrollo Humano Sostenible", donde la **variable ambiental** está presente en cada una de las políticas sectoriales de desarrollo.

Actuamos para cumplir nuestra parte del compromiso global. Las líneas centrales de nuestro plan de desarrollo tienen estrecha relación con las disposiciones del Convenio Marco de Cambio Climático. La decidida promoción de programas de reforestación, recuperación y protección de ecosistemas estratégicos se entreteje con la búsqueda continua de fuentes alternativas de energía, la producción limpia de bienes y servicios en todos los sectores y mejoras en la eficiencia energética. Con la próxima expedición de un nuevo Decreto sobre calidad del aire se iniciará una etapa clave para el control de la contaminación atmosférica.

Para que nuestros esfuerzos sean eficaces contamos con la cooperación de quienes con recursos técnicos, tecnológicos y financieros se encuentran en un punto de partida relativamente privilegiado. Colombia asumió con seriedad sus compromisos y emprende, con decisión su propia tarea. Frente a una situación global que desborda las previsiones iniciales y que nos debe conducir a ampliar y fortalecer los compromisos, esperamos el cumplimiento de todos, en especial de aquellos países que ya reconocieron su responsabilidad mayor.

Abandonemos lo que se ha constituido en una paradoja. Los países donde vive la gran mayoría de aquellos para quienes el concepto de futuro está ínimamente ligado a cómo lograr el desayuno del próximo día se preocupan por evitar una catástrofe climática más allá del año 2000. Mientras tanto, algunos de quienes en lo material lo tienen todo, y a veces en exceso, parecen preocuparse sólo por su situación en el amanecer del próximo día.

MUCHAS GRACIAS